

Editorial

Continuando con la rica multiplicación de la red de lazos con investigadores de diversas universidades del mundo que reconocen y apoyan el proyecto de *Mundo Siglo XXI*, este número abre con tres contribuciones internacionales.

La primera, un importante ensayo de Giovanni Arrighi –uno de los historiadores con mayor presencia en el debate internacional contemporáneo e investigador de la John Hopkins University– que forma parte de la trilogía que empezamos a publicar desde nuestro número anterior, con el artículo de Samir Amin, para rendir homenaje a André Gunder Frank dando a conocer los más relevantes comentarios en torno a su última obra que lleva por nombre *ReORIENTE*. Una obra en la que –tal como sugiere el juego de palabras de su título–, Gunder Frank, a partir de formular que el sistema mundial comenzó teniendo su centro en Asia y, dentro de Asia, específicamente en China, justo lo que intenta es “reorientar” el pensamiento histórico cuestionando lo que define como el horizonte eurocentrista que siempre ha colocado a Europa como plataforma del origen del sistema mundial moderno. Dirigiendo su intervención a realizar una evaluación global de los alcances y límites de este texto, Arrighi insiste en que cabe reconocerle a Frank haber sistematizado y demostrado como nunca nadie lo había hecho antes la existencia de una economía centrada en Asia previa a la hegemonía de Europa. Pero, a la par, reclama el economicismo que, concentrándose unilateralmente en la dinámica del mercado mundial, lleva a Frank a dejar fuera de su mirada analítica la profunda importancia del poder político-militar para la edificación de la hegemonía occidental. De este modo, Arrighi valora y busca llevar más lejos la última intervención histórica de Gunder Frank.

La segunda de nuestras contribuciones internacionales la conforma el puntual artículo de Gérard Kébabdjian –un connotado especialista en macroeconomía de la Universidad de París– que, mostrando el debate en curso al interior de la Teoría Económica –que ya ha tenido en la postura de Stiglitz sobre los efectos destructivos del fracaso del neoliberalismo una de sus expresiones más relevantes–, desarrolla toda una crítica al discurso tan en boga de la auto-regulación de los mercados a partir de insistir en que la magnitud de los desequilibrios abiertos por el abandono de las funciones regulatorias del Estado –como se ejemplifica en el *affair* Enron– ha hecho ya entrar la mundialización en una nueva etapa donde se expresa fuertemente la necesidad histórica no del retorno al keynesianismo sino de una reconfiguración que constituya lo que denomina un “Estado auténticamente keynesiano”.

La tercera de las contribuciones internacionales la constituye el trabajo de Pierre Baret y Francois Petit –profesores de *Groupe Sup de Co La Rochelle*– que, ante los problemas ambientales en el sector del agua, analizan la necesidad de impulsar profundos procesos de adaptación de los procesos productivos con base en el aprendizaje organizacional y la responsabilidad social.

La sección Fundamentos y Debate cierra con los ensayos de dos investigadores politécnicos: Francisco Almagro, que explora la utilidad de las cuentas nacionales para el diseño de políticas ambientales en México, y Roque Carrasco, que examina el engullimiento de los recursos naturales que esta fomentando la dinámica de la globalización.

La sección Artículos y Miscelánea, por otra parte, incorpora interesantes ensayos, en cierto modo complementarios, de Georgina Isunza –investigadora del CIECAS– y José García Ayala sobre cuestiones urbanas. Mientras Isunza analiza la relación entre economía urbana y pensamiento económico –tratando un plano que requiere ser mucho más estudiado por los economistas–, García Ayala aborda la necesidad de la interdisciplinariedad en los estudios urbanos.

Los trabajos de Fernando García, Lucrecia Flores y Lucio Medina, al lado del de Hortensia Gómez, abordan problemas de economía de la tecnología referidos al patentamiento, la innovación y la imitación.

La red de lazos de *Mundo Siglo XXI*, como puede verse, se mueve tanto verticalmente a nivel internacional, como crecientemente a nivel horizontal multiplicando también sus lazos con investigadores politécnicos. Avanzando, así, en nuestro doble objetivo de vincular al CIECAS y el IPN con el debate de frontera internacional de las ciencias